

RESEÑAS

tante, la selección se ha realizado en aras de la profundización de los autores tratados.

Julia Urabayen

HANNA, Robert: *Kant and the Foundations of Analytic Philosophy*, Oxford University, Oxford, 2001, 312 pp.

Recientemente Robert Hanna ha revisado los orígenes kantianos del método analítico en una obra: *Kant y la fundamentación de la filosofía analítica*. En efecto, ahora se comprueba como la prioridad otorgada por Wittgenstein y la filosofía analítica posterior a la justificación del *significado* de las palabras es comparable a la que Kant otorgó al problema *modal* de la justificación de la *validez* de las representaciones. Paralelismo que ahora se extrapola a la prioridad que Frege o Russel otorgaron al análisis previo de diversos elementos de la aritmética o de la geometría, como requisito previo para la justificación de cualquier conclusión lingüística. Se reconoce así la raíz común kantiana de todo este tipo de planteamientos analíticos, a través de un proceso que en su opinión ha tenido tres pasos: 1) el *análisis logicista* de Frege, Moore y Russell; 2) el *análisis lingüístico* de Wittgenstein y Carnap; y 3) el *análisis estrictamente científico* de Quine, que habría logrado justificar el carácter autoreferencial, incommensurable y holista, que el uso estrictamente naturalista del método analítico se debe asignar a sí mismo, frente a las dependencias del lenguaje ordinario que aún mantiene el análisis lingüístico en el último Wittgenstein.

Según Robert Hanna, en las dos primeras fases del proceso se originaron un gran número de paradojas y sinsentidos cuando se trataron de justificar las nociones básicas del análisis, como ocurrió con su pretensión de definir el sentido y el sinsentido, lo válido y lo inválido, lo verdadero y de lo falso, lo a priori y lo a posteriori, lo sintético y lo analítico. Sin embargo no ocurrió así con la *metafísica descriptiva* de Strawson y el *análisis científico* de Quine. En efecto, la *metafísica descriptiva* de Strawson puso de manifiesto la necesidad por parte del análisis filosóficos de un

RESEÑAS

tipo de prueba deductiva capaz de justificar la *validez transcendental* otorgada a sus respectivos presupuestos semióticos, ya fueran de tipo lógico, lingüístico o meramente semánticos, a fin de eludir la posterior aparición de paradojas y sinsentidos aún más perniciosos. Por otro lado, Quine justificó la necesidad de unos *compromisos ontológicos* de tipo naturalista que devolvieran al análisis la confianza que había perdido en sus propios presupuestos de tipo semiótico, a fin de lograr una justificación del carácter *autoreferencial, inconmensurable y holista* de cualquier tipo de lenguaje acerca del mundo entorno. Sólo así se logrará devolver a los juicios sintéticos 'a priori' el papel que Kant debería haberles asignado de lograr una efectiva *naturalización de la razón* y una *eficaz racionalización de la naturaleza*, parafraseando el famoso dicho hegeliano y en este caso también marxiano. Sin embargo también hay que advertir que Hanna consigue esto a un precio: reducir el ámbito de lo real a aquello que puede ser accesible por un análisis estrictamente *científico*, renunciando a cualquier posible descripción del ancho campo del *mundo de la vida* que vaya más allá de estos criterios, cuando este último parece un presupuesto más básico y decisivo, salvo que acepte un punto de partida en sí mismo reduccionista.

Carlos Ortiz de Landázuri

HILDEBRAND, Dietrich y Alice von: *Actitudes morales fundamentales*, Ediciones Palabra, Madrid, 2003, 187 pp.

La presente obra nos ofrece nueve capítulos que son nueve actitudes morales fundamentales para *el arte de vivir* bien. Se trata de una síntesis de su obra mayor: *Ética*, de la editorial Encuentro, Madrid 1983.

Es ésta una síntesis accesible por su sencillez para el lector que quiera profundizar en el mundo de los valores morales.

Los autores presentan nueve valores principales para el actuar de hoy. Son valores que, precisamente por su ausencia, son necesarios para reconstruir la sociedad, empezando por la persona. Por eso, solo la persona es capaz de portar valores morales.